

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. EUGENIO P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PÉREZ

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLÁ

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. - 2 a 5 p. m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 530
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador orlatiano

Sábado 23.—Stos. Juan, Zenón y Cenas, mrs.
Domingo 24.—La Natividad de San Juan Bautista, Patrono de Santa Lucía, Stos. Orenio, Fermín y Ciríaco, mrs.
Lunes 25.—Stos. Antidlo, m.; Eloy y Próspero, obs. y Guillermo.
Martes 26.—Stos. Juan y Pablo hermanos, Pelagio y Superior, mrs.
Miércoles 27.—Stos. Zoilo y eps. mrs. Juan, pbro. y Ladislao I, rey de Hungría.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 23 DE JUNIO DE 1906

¡21 años!

El Círculo C. de O. de Montevideo cumplió 21 años de existencia el día 21 del corriente: aniversario feliz que ha llenado de santas alegrías el corazón de todos los buenos que saben apreciar en su inmenso valor la importancia moral y social de tan excelente institución. Y con tanto más amor ha sido solemnizado ese aniversario, en la íntima intimidad de la conciencia católica, ristos de los adelantos grandiosos que alcanza el Círculo que como sociedad organizada, seria, prestigiosa y respetada por todos, hace honor al catolicismo social del Uruguay.

Como una nota oportuna vamos a hacer una ligera relación de los pasos que se dieron para la fundación del Círculo Católico de Obreros en Montevideo. El año 1885, los señores Juan M. O'Neill y Luis Pedro Lengua, conocedores de la ventaja que esa institución podría reportar a nuestra patria, por los hermosos resultados que conocían daban en Europa, debido a los esfuerzos realizados por el virtuoso Obispo de Barcelona: monseñor José M.ª Urguinaona, que la fundó en las Canarias primero y en Barcelona después y a la actividad nunca desmentida del valiente católico francés el conde Alberto de Mun que los fundó en París, se dirigieron a ellos recabando los reglamentos por los que se guían para dar vida armónica a los Círculos de Obreros Católicos.

Monseñor Urguinaona remitió los reglamentos y la hermosa carta que en seguida verán nuestros lectores. Señores don Juan M. O'Neill y don Luis Pedro Lengua.

1.º de Julio, de 1885.

Muy señores míos:

En vista de lo que se sirven Vds. manifestar en su favorecida del 12 del pasado, tengo el gusto de remitirles un ejemplar de los estatutos aprobados por mí, siendo obispo de Canarias, para la Sociedad Católica de Obreros, que fundé en la capital de aquella diócesis y se extendió después a otras ciudades principales de aquellas islas como Santa Cruz y La Laguna.

Con esta institución logré mi objeto, cual fue impedir los males de la Internacional, con que nos amenazaba una sociedad de obreros creada allí por el elemento revolucionario. Dios bendijo mi empresa porque esta última sociedad vino a extinguirse y la de obreros católicos prosperó en breve tiempo, dando muy buenos resultados; y aun después de mi traslación a Barcelona se conserva animada de su buen espíritu, reportándose de ella grandes beneficios.

En Barcelona, donde la empresa es mucho más difícil, por el número crecido de obreros y por la propaganda de la revolución, me propuse por el mismo camino llegar al mismo fin; y al efecto creé una asociación protectora de la clase obrera, también acompañó a Vds. un ejemplar de su sencillísimo reglamento. Esta obra, por excelencia cristiana, está produciendo buenos efectos y va tomando grandes proporciones; así es que espero en Dios que por medio de ella han de ganarse muchas almas, formándose en la clase obrera una atmósfera de moralidad y religión que ha de ser provechosa a nuestra sociedad.

Yo veo con mucha satisfacción que ahí se piensa en esta obra importantísima que planeada y desarrollada en todas partes mejoraría mucho nuestra condición de que tanto hay que lamentarse porque los hombres solo piensan en gozar, en satisfacer sus ambiciones y acumular dinero sin hacerse cargo de que no puede haber prosperidad verdadera sin costumbres, ni puede haber costumbres sin religión y que desveladas las clases, como lo están, por falta de éstas, los vicios y desórdenes han de llevarnos a una espantosa ruina. Quedo de Vds. atento servidor y capellán Q. B. S. M.

JOSÉ MARÍA, Obispo de Barcelona.

El conde Alberto de Mun, confesó con la carta que se verá a continuación:

«París, Julio 21 de 1885.
Señores don Juan M. O'Neill y don Luis Pedro Lengua.

Señores:
He leído con el más vivo interés y un verdadero placer la carta de Vds. del 25 de Junio último. Les agradezco las expresiones de afecto que tienen a bien hacerme y soy verdaderamente feliz en poderles transmitir la seguridad de toda mi simpatía y de los votos fervientes que hago por el éxito de vuestra empresa.

Sabrán que la obra a la cual consagro todos mis esfuerzos en Francia, prohíbe absolutamente toda afinidad con países extranjeros.

Pero es un honor y una gran satisfacción para mí el pensar que pueda servir de modelo.

No sabría daros mejor prueba de ello, que enviándoos con esta carta una relación de la obra y los reglamentos de los Círculos Católicos de París.

Quieran recibir, señores, la expresión de mis sentimientos de vivo interés y de cariñoso afecto.

A. DE MUN.

La primera idea y la primera semilla arrojada al surco de la propaganda en pro de la causa de los obreros no pudo fructificar debido a que el terreno no estaba aun preparado.

Solo dos años después el santo obispo Mons. Inocencio M. Yegreú dio forma a aquella idea que no había creído hasta entonces prudente iniciar y para su realización nombró una comisión encargada de estudiar la forma práctica de fundar los círculos en la República. Esa comisión estaba compuesta del Dr. D. Mariano Soler, Dr. Francisco Buzá, D. Andrés Torrielli, D. Antonio J. Rius y don Vicente Ardoine, la cual una vez estudiados los reglamentos y sometidos a la aprobación del Sr. Obispo, fundaron el primer Círculo de Montevideo el 21 día del mes de Junio de 1885; para cuyo acto se reunió en gran asamblea un número considerable de obreros que no bajaba de 600 en el espléndido salón del Club Católico.

En ese acto se eligió la primera Comisión Directiva que quedó constituida como sigue: Presidente D. Francisco Buzá; Vice, Dr. Antonio J. Rius; Secretario, Pbro. D. Andrés Torrielli; Secretario, D. Horacio Marella; Tesorero, D. Lorenzo Capriari; Contador, D. Pedro Leumaberry; Recaudador, D. Vicente Ardoine; Bibliotecario, D. Domingo Chiaparra; y Vocales: D. Nicolás Consentino, D. Tomás Parodi y D. José Trigo.

Los trabajos de esta Comisión fueron lentos como ora de suponerse en una obra nueva y que tendría a no dudarlo la bendición de Dios.

Han transcurrido 21 años! Frente a esta institución hoy poderosa y ejerciendo una acción social inmensamente moralizadora, nuestras miradas deben volverse a los esforzados fundadores reflejando con alegría inefable nuestro agradecimiento y amor.

Quisicosas

La festiva pluma que tiene ó tuvo a su cargo la «Sección policial» de nuestro colega «La Tribuna Popular» nos relataba el caso de un pobre diablo, que, víctima de un flemon inverosímil había ensayado todos los sistemas posibles para poder conciliar el sueño, sin ningún beneficio resultando.

A todos los medios había recurrido el infeliz, a fin de poder conseguir por lo menos un pequeño reposo en sus eternas vigiliat y todo en vano, el sueño no venía.

Nada; ni siquiera unas largas ó insulase lucubraciones del señor Nuñez Regueiro, que el desgraciado se puso a leer desesperado como último recurso consiguieron el efecto apetecido.

«Era un caso perdido! —añadía el chusco cronista— es imponible una intervención quirúrgica.

La verdad, que si el infeliz del cuento, no lograba dormir con las soporíferas latas de Nuñez Regueiro, que ocupaban columnas y más columnas, hablandonos de arte, con el tino y sabiduría de aquel maestro Ciruela, que no sabía leer y puso escuela —el caso podía darse por perdido y al pobre paciente no lo quedaba más recurso, que presentarse al primer cirujano que encontrara y pedirle por favor que hiciera una carnicería en sus inflamadas encías.

Pues es nada sufrir hasta el extremo de no poder conciliar el sueño, ni siquiera leyendo las insulsa prolecciones del literato evangelista!

Señalos estos anteo lentos, ahí ya una náusea.

En que se parezo Nuñez Regueiro hablandonos de literatura, a Nuñez Regueiro hablandonos de la religión católica?

¿Qué no? ¿qué no lo advierten ustedes?

Pues sencillamente, en que de ambos

asuntos habla y escribe, sin entender un papino de lo que trae entre manos.

Cuando a Nuñez Regueiro le «opla la musa de la inspiración literaria», se nos descarga con cada «serpento» que da el opio, y cuando le da la manía por las cuestiones religiosas ¡oh! entonces lo hace, casi casi, como cualquier zapatero que se mete a teólogo.

Y en efecto, en esta época en que los teólogos nacen y crecen como los hongos, ora entre las cuatro paredes de un barracón liberal, ora a favor de la caldesa atmósfera de un club «anarquista», donde el albañil y el herrero, y el sastre y el zapatero se despañan a su gusto, ora en cualquier taberna mal oliente, ora en cualquier confitería alrededor de las mesas de billar; hoy en día digo en que los teólogos no hay que ir a buscarlos a las escuelas superiores, porque se los ve bulir en cardumen como la langosta, no nos ha de extrañar por cierto, que aparezcan esos teólogos de moderno cuño, entre los escritores de «El Atalaya» dormido.

Cáspita, si han de faltar por allí esos señores, cuando precisamente esa teología zapateril es el fuerte de aquellos chicos.

Hoy viene uno y doabarra sobre la cuestión de los símbolos; mañana sa presenta otro y escribe cuatro sandeces contra el culto de los santos; pasado arremete otro contra la tradición y se rompe la crisma y así, descalabro va, descalabro viene, tenemos una corrida... que ni una juerga de monos nos hiciera más gracia.

Y uno de esos teólogos más consumidos (que decir consumidos ya fuera mucho mentir) es sin duda ninguno el bueno del señor Nuñez Regueiro.

Ya vimos en el número anterior que esa pobre moza, no tiene ni malicia la gracia para poner motes; puesto que lo finico que ha podido decir de los católicos, es, que somos unos paganos, unos idólatras, unos gentiles, aplos todos ellos, más esos que un puchero sin sal.

Sigámosle en su camino de necedades, y allá veremos en qué intrínquela y en qué teologías no se mete, para quedar, por su puesto,

Sin plumas y cacareando
Como el gallo de Morón

según canta la copla.

Vamos, tiene Vd. la palabra, señor de Nuñez Regueiro.

«El Romanismo admite siete sacramentos cuando el Cristianismo solo dispone de dos según el Evangelio.»

La Iglesia Católica admite, admitió y admitirá siete sacramentos, ni uno más, ni uno menos; porque to los siete los instituyó Cristo, y todos siete nos los transmitieron los sagrados Apóstoles y todos siete los ha conservado la Iglesia tanto latina como griega, y aun las comuniones separadas de coptos, jacobitas y armenios, y todos siete aparecen en los Eucologios, Rituales y Sacramentarios más antiguos que se conocen.

Ningún evangelista, aunque sea bastante más agudo que Nuñez Regueiro y toda la comparsa de «El Atalaya» podría demostrarnos que to los estos siete sacramentos no hubieran estado siempre en uso en la Iglesia, ni señalarnos la época en que alguno de ellos hubiera sido introducido fraudulentamente.

Menuda disputa se hubiera originado, disputa de la cual aún no tenemos noticia.

A no ser que Nuñez Regueiro, que sabe tanto pepa también algo de semejante discusión.

Si sabe algo, que lo eche.

Presiga Vd., señor Nuñez Regueiro.

«Verdad que sin los cinco, restantes que «motu proprio» ha introducido el romanismo, no podría beneficiar como lo hace, sus alforjas.»

Esta majadería, tiene su circunstancia atenuante, a saber: la ignorancia del escritoruelo. Ya sabemos que la ignorancia es su laz y desbocada.

Éclato qué puede esperarse de un mentecato, que no sabe si quiere, que no se escribe «motu proprio» sino «motu proprio».

Un quidam escribió unos versos, casi tan malos como los que escribió el señor Nuñez, y no de Arc, sino Regueiro.

El coplero muy satisfecho de su lucubración, como puede quedarlo Nuñez Regueiro de las zuyas, pidió su opinión sobre la poesía a un crítico.

Este, dió su juicio al respecto, diciéndole sencillamente que aquello no era poesía, sino un «serpento» literario.

Se atufa el inspirado colega de Nuñez Regueiro, y escribe al crítico una epístola preñada de desatinos, donde entre otras muchas barbaridades le apellidaba «insolente Aristarco».

¿Qué podía hacer el crítico en semejante emergencia?

Tomarse la tarea de convencer a aquel

bruto?

¡Cuál! Lo único que hizo, fué escribirle unas líneas diciéndole:

«Amigo mío, acabo recibido de la suya, que me honra mucho, y lo prevengo que ignorante no debe escribirse con z. Suyo afmo, etc.»

Aplicásele el cuento, amigo Nuñez Regueiro, y déjese de beneficiar alforjas, que bien repletas las llevan los señores protestantes; y para otra vez, por si el caso se lo ofrece, escriba «motu proprio» que es como debe decirse y escribírase.

Adelanto con los faroles.
«El Cristianismo rechaza toda ceremonia que no esté conforme con la primitiva sencillez del culto apostólico.»

«Por eso anaban entre los señores de «El Atalaya» tan encontradas las opiniones, cuando estaban en un latoso artículo, si era justó ó no lo era, obligar a los hermanos a arrodillarse en las ceremonias que tienen lugar en los templos protestantes.

Bien dicen, que el diablo cuando no tiene que hacer, se entretiene en espantar las moscas con el rabo.

Nosotros, con nuestras ceremonias, rendimos a Dios un culto razonable y ordenado y reglamentado por la Iglesia, que tiene poder para ello, y adoptamos una postura humilde y respetuosa, en la firme persuasión de que nunca atestigüeremos suficientemente nuestra piqueñez humana ante la infinita grandeza y majestad de nuestro Dios.

Pueden los protestantes, rechazar lo que les venga en talante: está visto que son mucho hombre ustedes y no son de los que afojan ni a golpes de marrón.

Puede señor Nuñez proseguir en el camino de sus despropósitos.

«El Romanismo tiene sacerdotes y altares.»

¡Caramba! ¿Y los protestantes no los tienen?

Pues yo he oído hablar de los altares de muchos templos protestantes, y he oído hablar también de Arzobispos, Obispos, Pastores, hasta de generales, coroneles y oficiales y oficiales del Ejército de Salvación.

Vamos; está visto que Vd. vive en Babia y no sabe de la misa la media.

Siga Vd.

«Según el Cristianismo del Nuevo Testamento (No; que sería del Viejo) Cristo fué el último sacerdote y la última víctima, hecha oblación cruenta... etc. y por consiguiente, en el Calvario se erigió el último altar. La Iglesia de Roma, consagra el sacrificio incurrente, contrario al espíritu de Dios y a la ley de los Evangelios y se ha inhabilitado para «remitir» ni salvar al que lo demande.»

¡Cuánta sima barbaridad!

Y tolo es —porque si, porque si señor, porque lo digo yo, y aun se acabó— como lo cantan en la Verbena de la Paloma.

Ya no hay más espacio; pero, buena Verbena te daré, amigo Nuñez, en el siguiente número.

Hasta luego, pues.

EL MUÑO.

El doctor Carlos Ferrés

Después de haber pasado varios meses en su estancia de Gutierrez ha bajado a Montevideo nuestro distinguido y querido amigo el doctor Carlos Ferrés. Damosle nuestra más afectuosa bienvenida.

La conferencia en el Centro Lasagaa

Éxito hermoso

Tal como lo hemos anticipado fué todo un éxito la brillante conferencia que en los salones del Centro Mr. Lasagna dió en la noche del miércoles último el talentoso jorén Gustavo Gallinal, sobre la Revolución Francesa.

El vice presidente del Centro, bachiller Regules, presentó en breves y elocuentes palabras al conferenciante que subió a la tribuna saludado por los aplausos de la concurrencia numerosísima, que no bajaba de cientos jóvenes.

Con una erudición nada común abordó el tema que desarrolló con seguro paso, con un excelente método crítico y sana y abundante doctrina. Disecó con gran acierto la obra filosófica de la revolución francesa, puso notablemente de relieve que todos los buenos principios que ha albergado, han sido siempre patrimonio de la Iglesia Católica, y analizó con sereno criterio y fundamento histórico su acción moral y social.

En distintos pasajes de su elocuente y bien meditado trabajo fué muy aplaudido el señor Gallinal, y al bajar de la tribuna fué objeto de prolongados y calurosos aplausos.

Felicitamos cordialmente al estimado jorén amigo por el halagoso éxito que ha obtenido en su valiente y primer trabajo oratorio en defensa de sus ideales religiosos.

Al Centro Mr. Lasagna debemos felicitarlo también con toda justicia por la brillantez de estas conferencias.

Adelante! Son de verdadera importancia los resultados que se van obteniendo.

En el Seminario

Se celebraron en esta Iglesia todos los cultos anunciados en honor de San Luis y del Sagrado Corazón de Jesús con solemnidad y esplendor excepcional.

No será esto una novedad para nuestros lectores siendo tradicional como es entre nosotros, la brillantez que revisten siempre las clásicas fiestas que celebran los queridos PP. Jesuitas.

La misa de comunión general que tuvo lugar el día 21 fué un acto hermosísimo. Oficiaba el Excmo. señor Arzobispo y la Iglesia estaba llena de fieles. La Congregación Mayor de la Inmaculada y San Luis, en número importantísimo, ocupaba los bancos de la nave central detrás de los alumnos del colegio. Allí estaban con su cinta de congregantes, distinguidas personalidades católicas, abogados, médicos, ingenieros, estudiantes, etc.

El pangeirico que por la noche pronunció el Pbro. Oyanbehera fué una notable oración por su elocuencia y profundidad de concepto.

En las ceremonias del día 22 participó también un concurso numerosísimo de fieles. La procesión con el Smo. Sacramento, efectuada por la noche, fué un acto de la mayor solemnidad, y el pangeirico del Sagrado Corazón a cargo del R. P. Rector, una pieza elocuentísima, llena de unción y sabiduría cristiana.

Conforta el ánimo el esplendor que a estos cultos como a los demás celebrados, misas cantadas, etc., han contribuido a dar los fieles con su asistencia. El templo se ha visto en esos dos días concurridísimo, siendo consoladoras las demostraciones de piedad que han podido notarse.

EN LA METROPOLITANA

El jueves pasado terminó con la solemne procesión con el Santísimo por el interior del templo, el octavario de Corpus Christi en la Iglesia Metropolitana.

El jefe del Estado Mayor coronel Bazzano envió una compañía del 1.º de Cazadores a rendir los honores debidos en ese acto. Al pasar la procesión por el atrio, los soldados rindieron las armas ante el Smo. Sacramento conmoviendo el hecho a todos los que lo presenciaron por su grata sorpresa, acostumbrados como estamos a que de un tiempo a esta parte se niegue todo debido concurso por parte del gobierno a las festividades religiosas en que antaño participaba como era y es su deber.

Nuestras felicitaciones al coronel Bazzano por su respetuosa resolución.

En esta misma Iglesia tuvo lugar, el día del Sagrado Corazón de Jesús, un acto imponente y conmovedor: fué la consagración de los niños al S. Corazón.

Más de dos mil niños y niñas ocupaban la nave central. Pronunció una elocuente alabación el Pbro. Camacho. El acto de consagración fué leído desde un reclinatorio colocado en medio del templo por uno de los niños.

No podía revestir mayor brillantez este acto. El templo estaba impenetrado de santas alegrías para el espectador que contemplaba esa falanga de niños colocada bajo la égida protectora del Sagrado Corazón. El recuerdo de las santas palabras de Jesús: dejad a los niños que vengan a mí, daban al acto una grandiosidad esencialmente cristiana.

¡¡Frustrerías!!

El Infierno

¡Santa Bárbara nos asista!... ¡el infierno! Solo a un pobre Quidam puede ocurrírsele hoy recordar ese espantajo de viejos y niños!

—¡Donosa ocurrencia la nuestra, la de mentar la sog... digo la terrible palabra infierno, en casa de tanto ahogado, ó digno de la horca, como abunda en la realidad y muy pulcra eciedad de nuestros días!

Sentimos hayan de crisparse dolorosamente los muy sensibles nervios de cierta buena gente al leer la fatídica palabra al frente de nuestro artículo: muy a pesar nuestro hemos tenido que estamparlo allí, y lo hemos hecho con mano firme.

Seamos francos; si el infierno fuera una invención de curas y frailes y demás coro de sacristanes, ya sería tiempo de mandarlo recoger, archivarlo y borrar su nombre del diccionario. Ese recurso está ya muy gastado, y hasta nos resulta contraproducente. Hay muchísimos, que muy sensible, muy delicados (pero no de conciencia,

Grandes festivales

con proyecciones luminosas.

Los sábados y domingos

Domingo 24 de Junio.

7.º festival—Programa:

La preciosa obra cénica en un acto titulado: Cayó en la trampa...

Proyecciones del cinematógrafo «Paris»:—La bella durmiente del bosque ó El príncipe enamorado—célebre cuento de hadas entresacado de los famosos cuentos de Perrault, en tres partes:

1.ª Bautizo de la princesa, predicción cumplida, dormidos por cien años, el príncipe se enamora de la princesa.

2.ª parte. Los tres caminos, mecen encantado, isla de los monjes, el hada buena, palacio de las hadas.

3.ª parte. La gruta de las hadas, despertar de la princesa, desaparición del hada malo, casamiento de los príncipes. Apoteosis final (en color).

Estreno del precioso juguete cómico en un acto, titulado: Timidito y Francon.

Proyecciones cómicas: El primer cigarrillo.

Intermedios de música por la orquesta del Círculo.

Entrada 10 cts.—A las 8 1/2 p. m.

Local: Minas 240.

cia) de muy refinadas costumbres, etc., etc., etc., pondrían sin vasilar su firma, y en todas sus letras, al pie del Credo oxológico, con tal que se le suprimiera a éste el artículo del infierno de los condenados. Son tan delicadas las fibras de sus tiernísimos corazones, tan sensibles sus nervios, que estos se crispán atrozmente, y aquellas desmayan a punto de muerte, al sólo pensar que una sola alma pudiese caer y tostarse en los calabozos infernales por los siglos sempiternos! ¡Por piedad! por compasión! exclaman los pobres que no hablan del infierno!

Sentimos en el alma, y muy de veras, no poder darles ese gusto. Desgraciadamente para ellos y para todos, es necesario hablar del infierno, porque éste es... una terrible, espantosa é innegable realidad, y nadie mientras viva pueda estar seguro de librarse de él. Sigamos, pues, el sabio consejo de San Agustín: «bajemos al infierno con nuestra consideración mientras estamos vivos, para que no tengamos que bajar a él con nuestra alma después de la muerte.»

Es una verdad de fe, que existe un lugar de tormentos, donde los que mueren en pecado mortal, sin haberse debidamente arrepentido, serán castigados en penas eternas. Este es el dogma; pero todo lo demás que pueda decirse sobre el lugar de estos castigos, sobre el grado y calidad de las penas, no es de fe, pertenece a aquellos puntos sobre los que es lícito opinar en diferentes sentidos sin apartarse de la fe católica. Lo que sí sabemos, pues la Escritura lo dice expresamente, es que estas penas serán horriboras; por lo tanto es proceder como locos ó enfatuados burlarse de ellas.

La existencia del infierno está grabada con letras... de fuego en innumerables páginas de las Escrituras, donde se nos habla de fuego inextinguible, gusano roedor que no muere, estamque de fuego y azufre. Sólo citaremos las palabras de San Mateo, que Cristo pronunció en el juicio final: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus secués. ¡Y es el mansísimo Jesús quien pronunciará tan terrible sentencia!

Esta verdad terribleísima tiene en su favor el consentimiento de todo el género humano; pues siempre se ha creído en la existencia de un lugar donde reciban el justo castigo la infinidad de delitos mortales y vicios repugnantes que sobre la tierra ó quedan impunes, ó no reciben el correspondiente correctivo.

La misma razón humana, que en este profundísimo misterio no puede ver todo, muy claro, alguna cuenta puede darse de que los castigos infernales, terribles y eternos, son justos y bien merecidos.

Estos castigos son de dos clases: la pena negativa, que es la pérdida de la felicidad eterna; y otros positivos, la pena del fuego etc.

Tocante a la primera qué cosa más justa se vea privado de la vista de Dios, quien lo ofendió grave y pertinazmente, se colocó fuera del camino de la salvación, y rechazó el perdón que se le ofreciera hasta la hora de la muerte? Tocante a la segunda enseña Santo Tomás, que así como los buenos reciben perfección y gozo de Dios a quien sirven durante la vida, así también es justo que los malos reciban aflicción y daño de las criaturas que buscan como su fin.

Oiguemos ahora a los incrédulos.

«Un Dios infinitamente justo ¿cómo puede castigar con penas eternas un pecado que se comete en un momento?

Respondemos: la gravedad de la pena

"COMPANIA SINGER"

EL DIA en el número 5061 del 28 de Septiembre, publica un cable de Nueva York, diciendo:

"Regalo á la Emperatriz del Japon Oyste Bay"

El presidente Roosevelt ordenó á la
FABRICA SINGER

la construcción de una hermosa

Máquina de coser

para regalarla á la Emperatriz del Japon."

Otra prueba que no hay máquinas mejores y más solicitadas en el mundo

OFICINA EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS DE LA REPUBLICA ORIENTAL

EN MONTEVIDEO

204 calle Sarandí y 175 calle Agraciada

OFICINA CENTRAL

CALLE NUEVA YORK Y FIGUEROA

Ventas á plazo y al contado

"LA ELÉCTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas
Cifra, Regusci y Venturini

Succesor de

FEDRO SCAPUSIO

Los dos teléfonos

Calle ZABALA núm. 161

MONTEVIDEO

Engrapar sistema Carlos Barrios

Calle Colonia 30

ENTRE VIZCAYA Y ANTONIO

MONTEVIDEO

Industria de

SISTEMA CARLOS BARRIOS

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

Industria de

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Félico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Dirección: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371. Teléfono «La Uruguaya» N.º 836.

Francisco Caruso y Cia.

PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo
ESPECIALIDAD

en decoraciones al óleo, al fresco e imitaciones papel y al temple

Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343

MONTEVIDEO

¡¡ Aquí está !!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37

DE

Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italia-

nas, etc., etc.

Lozas, the y café.—Todo de primera calidad

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva á domicilio

Calle Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDEO

Esta casa cierra todos los domingos á las 1 p. m.

Teléfono «La Uruguaya» 1013 (Cordón)

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-cirujano. Ho-
ras de consultas: 2 á 4 p. m., todos los
días. Calle Treinta y Tres 52, esquina
Piedras. Teléfono La Cooperativa.

BERNARDO BOUZA PAZ, escribano
público. Calle Uruguay, 681A.

ARTURO SEMERIA—Abogado—Es-
tudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano.
consultas de 1 á 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano;
consultas de 2 á 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado, Estudio;
calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—
Escribano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano,
consultas de 1 á 3. San José 83.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico ci-
rujano, Consultorio: Rincón 181A.

DEAMBROSIS, médico, Rondeau 44, con-
sultas de 2 á 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz
206; consultas de 1 á 3 p. m.

JULIAN OBIOI, médico, Colonia 418,
consultas de 1 á 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, Daymán 168,
consultas de 3 á 5 p. m.

PAYSÉ, médico, Camino Millán 310,
consultas de 2 á 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de
1 á 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay
579, consultas de 2 á 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858A,
consultas de 1 á 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires
163, consultas de 1 á 3 p. m.

LEONOR A. DE NOGUÉS, partera.
Consultas de 1 á 3 p. m. Recibo pen-
sionistas. Cerro Largo 507A.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano-
dentista. Consultas de 9 a. m. á 5 p.
m. Juan Carlos Gomez, 138A.

IGNACIO BERGARA.—Escribano pú-
blico.—Misiones 180, entre 25 de Ma-
yo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escribano público.
Escritorio: Misiones 218. Domicilio
particular: Joaquín Requena 176.—
Montevideo.

JOSE E. GONZALEZ.—Escribano pú-
blico. Ha trasladado su oficina á la
calle Misiones núm. 173 y 175.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor
ha cambiado su domicilio á la calle de
Médanos 222, entre San José y So-
riano.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor
en medicina, Daymán 191 Consultas de
3 á 4 p. m., los lunes, miércoles y
viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo).—Con-
structores. Se encargan de toda clase de
trabajos pertenecientes al ramo de al-
bañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano pú-
blico. Misiones 180 entre Rincón y 25
de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Te-
léfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—
Especialista en las enfermedades ner-
viosas.—Consultas los lunes, miércoles
y viernes de 1 á 3 p. m. Río Negro 216.

ARTURO GARABELLI, médico. En-
fermedades del estómago, y de los ni-
ños; calle Soriano, 140. Consultas to-
dos los días, excepto jueves y feriados
de 1 á 2.30.

SALVADOR CAZEAUX.—Balancea-
dor público. Se encarga del arreglo de
sucesiones, tramitación de asuntos ju-
diciales y cobranza de alquileres.—Pay-
sandrú 397.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos denta-
los.—Nuevos sistemas para la confe-
cción de dientes artificiales. Extracción
de dientes sin dolor. Obturaciones de
oro, platino y porcelana. Consultorio:
18 de Julio, núm. 302.

tras Fernando continuaba su carrera en la
Academia de Segovia y terminaba su ha-
bitado Eusebio Torres.

Fue así un golpe terrible para el hi-
jo de Juan Torres, pues Carolina, con la
nueva y amable compañía de su amiga,
pueda haberse olvidado por completo de
su antiguo compañero, cuya pasión por la
joven continuaba requiriendo formidables
proporciones. Por otra parte, pronto es-
taba el joven, desde el primer año de su
vida en la Universidad, y gracias á la
suerte que tenía en la casa de don Pedro
y en la de Fernando y Carolina mediaba
algo más que simples relaciones de amis-
tad.

En efecto, ambos jóvenes protestaban
uno de esos efebos que nacen en la in-
fancia, se desarrollan con la edad sin ro-
ces ni victorias y acaban por santificarse
al pie de las alturas. En ellos hablaba
la amistad que desde niños se
prolongaba en amor profundo, puro y san-
to, venciendo de que estaban destinados
uno para el otro, dejaban transcurrir el

tiempo sin impaciencia de ninguna especie
esperando tranquilamente que llegase el
día en que pudiesen unir sus destinos para
siempre. Ese amor es ya de por sí una
felicidad incomparable. Carolina y Fernan-
do eran, pues, felices, aún á prueba de los
tormentos de ausencia, porque llevaban la
felicidad en el fondo mismo de sus al-
mas.

Más en ello concitaba precisamente la
desesperación del hijo de Juan Torres. Su
instinto de fiero señalaba el peligro, no
precisamente el amor que se profesaban,
los dos jóvenes, sino en la especie, en la
calidad por decirlo así, de aquel cariño, en
aquella soberana complacencia, tan íntima
tan sólida, tan natural, semejante á esas
rocas graníticas que en la fragosidad de
sus montañas desafían imprudentes el furor
de las tormentas y el embate de los siglos
sin conmoverse en lo más mínimo, y que
producen en su alma desolada el mismo
aterrador efecto que aquella terrible sen-
tencia que vió el Dante en las puertas del
Infierno: *Lasciate ogni speranza*.

Si Eusebio Torres comprendía que no
le era posible abrigar la más remota espe-
ranza; pero como sus instintos carecían
de freno como sus pasiones, tenían el ca-
racterístico de las más espantosas desbor-
daciones, desahogándose á echar la suerte, pro-
vocando la batalla.

Nada había dicho hasta entonces á na-
die, y menos á la inocente joven, de cuáles
fueran sus propósitos, si bien Carolina
y María, con esa especie de adivinación
natural en la mujer, leían como en un libro
abierto en el alma del reservado Torres.
Algo había notado también don Pedro,
aunque por desgracia sin darle importancia
alguna, creyendo firmemente que el amor
de Carolina y de Fernando sería el remedio
eficazísimo que daría al traste
con las ilusiones de del obcecado joven, por lo
que no pensó siquiera en cerrarle las
puertas de su casa.

Firme Eusebio en su propósito, buscó
una ocasión oportuna y declaró por com-
pleto á la azotada Carolina, que rehusa
con afán la declaración que la llenaba de

Fabrica á vapor

De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito

Río Negro 52

Fábrica

Juan M. Blasco 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1878.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA
Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 285 y 18
gramos c/u.
Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.
Velas de estearina para familia y carruaje.
Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem Idem Idem Extra.—Idem Idem
Idem comunes.—Idem Idem Idem bondadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las con-
fecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

MONTEVIDEO

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete á confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras
con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.
Gran surtido de cordones y borlas de seda.
La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550A y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 103 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 232

«LA COOPERATIVA» núm. 111A

Farmacia Sueiro

802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)

Casi esquina Arenal Grande

SURTIDO COMPLETO DE DROGAS, PRODUCTOS

QUÍMICOS PUROS Y PRODUCTOS PARA LAS ARTES

Se despacha para el CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

Todo pedido se atiende con puntualidad á precios módicos.

Teléfono: Cooperativa 1145.

José Ma. Sueiro, Farmacéutico.

MONTEVIDEO.

La Valenciana

Fábrica de BALDOSAS

DE

Antonio Polcino y Ca.

Se hacen todas clases de baldosas estilo
moderno, art-nouveau, renacimiento, ren-
cillas de cualquier clase y para toda clase
de vereda.

La casa garante el buen

materia, color firme y duración

PRECIOS MODICOS

Carpintería de obra en general

CALLE LA PAZ, 119

MONTEVIDEO

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"

Sombrerería

DE

Luis Caviglia

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRE

H. T. N. O. N. 83

MONTEVIDEO

Ellelin de "El Amigo del Obrero" 10

La venganza de un angel

NOVELA

por

Modesto Hernández Villaseca

Por otra parte, y pasados tres ó cuatro
años, cambió por completo el género de
vida de la hija de don Pedro. Ya no pa-
saba horas por las orillas del río, ni se
cruza á regalarle truchas, flores ni
pijamas, ni la acompañaba á su regreso al
castillo. Carolina era ya una mujer que
iba mucho, se entretenía en sus labores,
hablando de asuntos formales con su pa-
dre y sostenía largas correspondencias epis-
tolares con sus compañeros de colegio, su-
biendo todo con su fraternal amiga María
Rocafort, que solía veranear en Pucerrá.

En un momento en que don Pedro, al-
beto como un joven, hermosa sobre-
abundancia, se expresaba de un
modo alborotado en su asombro, que se
llevaba tras de sí el alma de un niño, se
le vino á la cabeza de repente. Más presen-
tamente aquel aislamiento, que no llegaba ni
con mucho al de don Pedro, pero con su antiguo
amigo, pues seguía tratándolo con su na-
tural dulzura, aquel magico hechizo que
inconscientemente ejerce la encantadora
joven sobre todo el mundo, aquella sobe-
rana hermosura que arranca exclama-
ciones de admiración aun á los más indi-
ferentes, eran alicates poderosos que irrita-
ban hasta lo indecible la volcánica pasión
que por ella sentía el hijo de Juan Torres.

Díjole un día á su padre:
—Quiero tener una carrera.

—La tendrás, si te pegas como bueno
punto sea preciso vender mi reclusa
hacienda.

Aquel mismo año empezó el joven el
bachillerato en Génova.